

La prensa en su contexto

Instalar, ampliar y profundizar el periodismo investigativo.

Por: Edgar Gutiérrez

Al hablar sobre libertad de prensa, el balón obviamente está en la cancha del Estado. El debate se encuentra en este punto: flaco favor le hace el Estado y sus agentes a la democracia hostigando a la prensa porque ve o cree ver en ella intereses corporativos u ocultos que restringen su poder representativo, cuando el problema se localiza en la propia debilidad de la democracia y sus instituciones. Por tanto, el Estado debe concentrarse no en quien le critica, sino en corregir lo que es causa de señalamientos: su ineficiencia y opacidad.

Ahora, para que el debate no se quede en estériles descalificaciones mutuas, tenemos que volver la mirada hacia el desarrollo de la prensa en su contexto.

Probablemente la principal limitación que ofrece el contexto es la pirámide social y la escasa conciencia del poder ciudadano. En la pirámide social, el dato clave es el de las clases medias, que son estrechas o poco numerosas e inestables. Viven una angustia diaria por no perder su estatus. Esa inestabilidad proviene de empleos precarios y horizontes inciertos, en un inescapable ambiente con estándares exigentes de consumo. Pero, además, el 'boom' de la economía ilícita –narcotráfico, contrabando, trata de personas, secuestros, extorsiones, blanqueo de dinero- ha servido de rápido ascensor social en las provincias y zonas de la periferia a clases medias recién estrenadas.

Empoderamiento ciudadano significa autoconciencia de ser portador de ciertos derechos irrenunciables. No sólo el derecho al voto; también de vivir una vida digna, ser respetado y atendido; que la ley se debe aplicar a todos por igual, de expresarse libremente y ser informado a cabalidad sobre lo que ocurre en la comunidad. Esa cultura ciudadana es muy baja y se lleva de la mano con una autoestima devaluada. Así, la conducta ciudadana se divorcia de los procesos. Se anticipa que las cosas en la sociedad nunca cambian para bien; la derrota está asegurada. Y la impaciencia porque todo tiene que cambiar de la noche a la mañana.

En ese hábitat, los desafíos de la prensa amplían su arco: al desvelar las miserias del Estado y del poder, ¿cómo simultáneamente ofrece una agenda de construcción de ciudadanía? Instalar, ampliar y profundizar la vena de periodismo investigativo es una buena opción, pues implícitamente porta un método de pedagogía ciudadana.

El balón seguirá en la cancha del Estado, pero esta vez con un valor agregado para la democracia.